

# Introducción

Sostener durante 35 años una revista en México no es tarea fácil, más aún si se trata de una publicación especializada en educación.

Como todo esfuerzo social, la *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (RLEE) es una obra colectiva, de individuos sí, pero no aislados, sino unidos a un fin común, que es el de la gestión colegiada del conocimiento como camino para desentrañar un universo complejo. Este esfuerzo cuenta con un espacio institucional donde se promueve, integra y concreta: el Centro de Estudios Educativos (CEE).

El CEE surge en 1963 con el propósito fundamental de investigar la problemática educativa del país y proponer nuevas fórmulas para enfrentar los retos de la educación mexicana. Es evidente que, a la par de la consolidación del Centro, se hizo necesario contar con un espacio editorial donde la investigación, el ensayo y la propuesta pudieran darse a conocer, tarea en la que la institución fue pionera.

Releer actualmente aquellos documentos publicados por la revista del CEE no sólo no es ocioso sino que, a juzgar por la situación actual de la educación en el país, resulta sencillamente necesario. Se puede advertir ahí la riqueza de los aportes teóricos, metodológicos y pedagógicos que los diversos investigadores han dejado como testimonio de su labor y preocupación por los problemas educativos, muchos de los cuales quedan aún sin resolver.

Con este número, la Revista concluye una etapa con una antología que recoge ejemplos de los trabajos publicados.

Con ello hacemos también un reconocimiento al esfuerzo de muchos investigadores que, no siempre en las mejores condiciones, buscaron las evidencias, las causas, las justificaciones del éxito o el fracaso del sistema educativo, e identificaron los obstáculos que enfrenta el propio sistema.

El trabajo de los investigadores tiene mayor mérito si se considera que, en los primeros años de la Revista, en el marco de un régimen

autoritario y unipersonal, la investigación y la evaluación eran elementos prescindibles para la política educativa; se dependía de la “buena voluntad” del funcionario o del político. La construcción paulatina de una sociedad abierta coloca en el centro del debate el papel de la ciudadanía y de su representación real en el quehacer cotidiano. En estas condiciones de cambio, complejas e inéditas, la investigación y el análisis de la realidad educativa cobran un papel estratégico: lograr la toma de conciencia acerca de los principales problemas educativos y sus causas, lo que constituye apenas un primer paso en la búsqueda de soluciones pertinentes a nuestra realidad social.

La antología inicia con el artículo “La desigualdad en la calidad de la educación primaria”, de Sylvia Schmelkes; se trata de una investigación realizada en el estado de Puebla, en la cual se subrayan los factores que influyen en la calidad de la educación primaria: el capital cultural de la familia del alumno, las prácticas pedagógicas en el aula, la calidad de la escuela y el papel del director.

El estudio marca un hito en la investigación evaluativa en México. Es, podríamos decir, el primer trabajo donde se “mide” la calidad mediante una prueba referida a criterio, basada en un constructo teórico denominado “competencias para la vida”. La investigación muestra tanto la inequidad existente en la distribución de los bienes materiales, como aquella que se manifiesta en los aprendizajes de los educandos. El tema de oferta educativa es valorado también en función de la pertinencia curricular.

El ensayo “Centros de educación básica: una alternativa al rezago escolar”, de Sonia Lavín, fue seleccionado por dos razones: a) muestra la evaluación de una experiencia educativa exitosa dirigida a población urbana marginal, y b) la historia de los Centros de Educación Básica Intensiva (CEBI) es un ejemplo típico de cómo se manejaba la política educativa en México. Los CEBI fueron un programa exitoso que, sin embargo, desaparece sin fundamento técnico alguno. Los CEBIs se adelantaron a su tiempo, colocaron en el centro del problema a una población para quien la oferta educativa tradicional no tenía ni tiene respuesta: niños de entre nueve y 14 años de edad, desertores de la escuela primaria pertenecientes a zonas urbanas marginales. Al respecto, el artículo de Sonia Lavín muestra cómo los CEBI lograron certificar la educación primaria “a un nivel de rendimiento escolar similar

e incluso superior a grupos testigo de antecedentes socioeconómicos semejantes, inscritos en escuelas primarias federales”.

Al comparar este trabajo con la realidad educativa actual cabe preguntarse: ¿Proporciona actualmente el sistema educativo una respuesta adecuada para la población urbana marginal? ¿El currículo actual es pertinente para enfrentar los retos de la vida? ¿Las decisiones sobre el diseño y la aplicación de programas educativos se fundamentan en investigaciones y/o evaluaciones de su aplicación? En resumen, ¿qué tanto ha cambiado la aplicación de las políticas educativas en 25 años?

Otro texto cuya importancia nos parece capital es el ensayo de Noel McGinn y Luis Porter sobre la planificación educativa en América Latina. El tema de la planeación del sistema educativo surgió con gran fuerza en nuestro país debido a la reforma desarrollada en la Secretaría de Educación Pública (SEP) al inicio de los años setenta. Desde ese tiempo se cuentan fracasos y, sobre todo, largos periodos de estancamiento. La mayoría de los problemas que ha enfrentado la planeación real se contemplan en este trabajo; en el artículo, los autores expresan:

El caso de la SEP es el más claro en términos de sugerir que los planificadores y políticos hábiles utilizan la planificación normativa como una cortina de humo ideológica, detrás de la cual ocultan la planificación situacional, al buscar el logro de sus objetivos.

En más de un sentido, este trabajo invita a reflexionar respecto a qué tanto ha cambiado la situación de la planeación en nuestro país; qué tanto la planeación atiende los procesos reales de toma de decisiones políticas, sobre todo ahora que han entrado en juego actores que antes eran sólo observadores pasivos.

En otro sentido, un ejemplo de investigación-acción cuya actualidad es indiscutible es el Proyecto Nezahualpilli, de Jorge Pérez Alarcón, Dolores Abiega, Ignacio Pamplona y Margarita Zarco, cuyo propósito fue diseñar alternativas para la educación preescolar en zonas urbanas marginales.

Decidimos publicar este trabajo no sólo por su calidad técnica; también por su actualidad. Ante la reforma de ley que estableció la

obligatoriedad del nivel preescolar, y ante las dificultades que enfrenta el sistema educativo para atender la demanda, vale la pena aprender de los resultados de esta experiencia. Una de las conclusiones del estudio muestra un camino que es necesario explorar:

Es factible que los niños que se educan con paraprofesionales obtengan una calidad en los procesos de aprendizaje semejante a la de los niños ubicados con profesionales.

El artículo de Alicia Ávila sobre el saber matemático de los analfabetos, a su vez, es un buen ejemplo sobre cómo la investigación básica dirigida a los procesos de aprendizaje puede ayudar a responder preguntas fundamentales y aportar elementos para la construcción de marcos teóricos susceptibles de ser aplicados luego en acciones educativas concretas.

También son temas de gran interés para todos aquellos preocupados por el papel de la escuela, las causas del fracaso escolar, presentadas de manera clara y completa en el trabajo de Carlos Muñoz Izquierdo, Pedro Gerardo Rodríguez, Patricia Restrepo y Carlos Borrani. Es una investigación acerca de la naturaleza, el alcance y las causas de la deserción y la reprobación escolar en el nivel de primaria. El simple hecho de introducir el concepto de “síndrome” en su acepción médica —enfermedad caracterizada por síntomas, pero de la cual no se tiene claro ni la causa ni la cura— es un aporte clave para el planteamiento de un problema complejo y vigente.

Le lectura de este ensayo permite comparar, por una parte, qué tanto ha avanzado nuestro conocimiento sobre el problema y, por otra, cuánto del problema se ha resuelto y cuánto queda pendiente por atender.

Revisar, pues, el acervo de la Revista ha sido de gran utilidad para establecer una línea editorial futura. En la consolidación de nuestra reciente democracia debemos recuperar aquellas acciones que, en el marco de un régimen autoritario, abrieron el camino para la transparencia, la crítica fundamentada y la mejora de uno de los espacios fundamentales de cualquier sociedad moderna: el sistema educativo.

Esperamos que la antología que presentamos sea útil para el debate sobre la situación de la educación en nuestro país. Con ella ratificamos nuestro compromiso editorial de ser un espacio plural donde el diálogo y la crítica fundada sean nuestras señas de identidad.